

Las revistas culturales y la quiebra del consenso antiperonista. Sur y Contorno luego del golpe de estado de 1955.

Cámpora, Antonio Carlos.

Cita:

Cámpora, Antonio Carlos (2017). Las revistas culturales y la quiebra del consenso antiperonista. Sur y Contorno luego del golpe de estado de 1955. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/483>

Mesa: 86. Política y cultura en la Argentina: Entre el Centenario y los años sesenta
PARA PUBLICAR EN ACTAS

Las revistas culturales y la quiebra del consenso antiperonista
Sur y *Contorno* luego del golpe de estado de 1955

Cámpora, Antonio Carlos

IDAES –UNSAM

camporaancar@gmail.com

Introducción

Las revistas culturales presentan variados motivos de interés para la historia intelectual. Uno de ellos (quizás el más habitualmente señalado) es que, al intervenir éstas en determinadas coyunturas, se constituyen en un rico testimonio de la vida cultural de una época. En este sentido, si se compara a las revistas con los libros, puede señalarse cierta contraposición entre ellos ya que el tiempo de las primeras es un determinado presente mientras que el de los segundos es más bien el mediano o largo plazo.¹

Al estar orientadas a dar a conocer entre sus contemporáneos una cierta perspectiva de su presente, en las revistas quedan las marcas de la coyuntura en que actúan y, por consiguiente, se constituyen en valiosos elementos para ahondar en el contexto cultural de una época.²

En lo que a la Argentina se refiere, no es novedad que existe una rica tradición de revistas culturales. Entre las principales de ellas de la década del cincuenta, se encuentran *Sur* y *Contorno*. La primera, publicación creada por Victoria Ocampo en 1931, era una destacada representante de la derecha liberal; por otra parte, la segunda, nacida en 1953, nucleaba a una joven generación de la izquierda intelectual.

Si bien por consiguiente dichas publicaciones presentaban orientaciones divergentes, durante el gobierno de Perón, ambas mantuvieron una similar posición distante del peronismo. En este

1 Beatriz Sarlo ha señalado este aspecto al afirmar que: “Entre todas las modalidades de intervención cultural, la revista pone el acento sobre lo público, imaginado como espacio de alineamiento y conflicto. Su tiempo es, por eso, el presente. Aunque luego la historia pueda desmentirlo, las revistas no se planean para alcanzar el reconocimiento futuro (...) sino para la escucha contemporánea” (Sarlo, 1992, 9)

2 Como sostiene Horacio Tarcus (2007), las revistas pueden concebirse como un mirador privilegiado desde el cual se puede observar los distintos aspectos de la vida intelectual del país.

sentido, es muy importante diferenciar los distintos motivos por los cuales los diferentes grupos de intelectuales eran antiperonistas durante el gobierno de Perón. La importancia de ello radica en que el antiperonismo que podría vincular a ambas publicaciones, al estar fundado en disímiles razones, hace que estallen las diferencias cuando es derrocado el gobierno peronista.

Efectivamente, luego del golpe de 1955, ese cierto consenso antiperonista entre las revistas culturales se quiebra ostensiblemente. Por una parte, el número 237 de *Sur*, de noviembre-diciembre de 1955, se apartaba de cierto estilo de permanecer aislada de la realidad política inmediata y se sumergía crudamente en ella, con un tono francamente rencoroso hacia el peronismo. Por otra parte, para *Contorno* entonces se hizo insoslayable realizar un autoexamen y marcar claramente las diferencias con el sector liberal de *Sur*, cuestión que llevará a cabo en su número doble 7-8, de julio de 1956.

Dado el interés que presenta en el examen del conflicto peronismo-antiperonismo en el campo intelectual, como caso relevante de los vínculos entre política y cultura en nuestro país, el presente trabajo está dedicado a analizar las diferencias entre ambas publicaciones luego del golpe de estado de 1955. Para ello, antes de analizar los números mencionados de las revistas culturales, se realizará una breve caracterización de cada una de ellas, así como (dada su importancia) de las diferentes razones de su antiperonismo. A continuación, entonces sí, se efectuará un examen de los números citados de las dos publicaciones, donde quedan claramente fijadas las perspectivas de cada uno de los grupos de intelectuales.

Proyecto y características de *Sur*

Fundada y dirigida por Victoria Ocampo, la revista *Sur* se convirtió en una de las más importantes revistas literarias de nuestro medio.

La publicación logró una continuidad a través del tiempo, lo que resulta poco usual en las revistas culturales argentinas. Efectivamente, el primer número apareció en 1931³ y el último en 1992. A lo largo de estos años se editaron trescientos setenta y un números, sin embargo no siempre se mantuvo la misma periodicidad. Efectivamente, entre 1931 y 1966 se publicaron trescientos cinco números, pero en el resto de los años sólo se publicaron sesenta y siete de ellos.

3 El primer número tenía un consejo de redacción nacional integrado, entre otros, por Jorge Luis Borges, Oliverio Girondo, Eduardo Mallea y María Rosa Oliver. Además, contaba con un consejo extranjero de importantes personalidades, entre los que estaban el norteamericano Waldo Frank, el dominicano Pedro Enríquez Ureña, el mexicano Alfonso Reyes y el español José Ortega y Gasset.

En cuanto al proyecto general de la publicación, puede decirse que consideraba que las élites intelectuales tenían la misión de preservar y difundir los valores espirituales frente a los cambios que presentaba el mundo contemporáneo, ya que existía en el grupo una preocupación por el avance de las masas en la sociedad moderna y la consecuente decadencia cultural que suponían podía acarrear. Por otra parte, la revista, que se sentía consustanciada con la tradición liberal argentina, se presentaba como apolítica, ya que no se ocupaba explícitamente de asumir posiciones en ese terreno, aunque frente a algunos hechos muy relevantes tomase partido.

Por otro lado, la época de esplendor de *Sur* abarca las décadas del treinta y del cuarenta, ya que durante estos años ocupó una posición dominante en el campo literario, no sólo por la revista, sino también por la actividad complementaria que realizó la editorial del mismo nombre en lo referente a las traducciones.⁴

Asimismo, con referencia a las traducciones de *Sur*, cabe señalar otro aspecto que posiblemente sea menos conocido y puede resultar algo paradójico, dada la ideología del grupo. En efecto, debe recordarse que curiosamente la introducción del pensamiento de la Escuela de Frankfurt en la Argentina se debe a esta editorial. Efectivamente, será Héctor Álvarez Murena el encargado de dirigir la colección “Estudios alemanes” de la editorial y de traducir muchas de las principales obras de los pensadores de Frankfurt, como *Dialéctica del iluminismo* de Horkheimer y Adorno o *Cultura y sociedad* de Marcuse.⁵

Por otra parte, en cuanto a la importancia de la publicación de textos literarios, hay que tener presente que en la revista *Sur* aparecieron en la década de los cuarenta muchos de los más célebres cuentos de Borges (la mitad de los relatos de *Ficciones* y más de la mitad de *El Aleph*).⁶

4 Como sostiene Martín Prieto: “En cuanto a las traducciones, basta revisar los índices de los primeros veinte años de la revista, y aun los de bien entrados los sesenta, para corroborar el enorme valor de los autores introducidos o difundidos por *Sur* – la revista y la editorial – a los lectores argentinos, como Virginia Wolf, André Gide, Graham Greene, T. S. Eliot, Wallace Stevens, William Faulkner, Henry James, entre muchísimos otros. (Prieto, 2006: 279)

5 Al respecto, en un trabajo dedicado a la recepción de la Escuela de Frankfurt en nuestro país, luego de reseñar diversos aspectos de la obra temprana de Murena, se señala que: “Si estas problemáticas aparecen en la primera obra ensayística de Murena, podemos comprender su sensibilidad hacia los planteos frankfurtianos, una sensibilidad que en la década del 60 provocó uno de los fenómenos más curiosos de la historia editorial argentina: la traducción y la publicación, por parte de la expresión de la “oligarquía liberal”, de las obras capitales de la escuela de Frankfurt, uno de los principales legados marxistas del siglo XX.” (García, 2006: 122)

6 En cuanto a Borges, cabe recordar que son conocidas sus diferencias dentro de la revista con Mallea, otra de las principales figuras del grupo. En efecto, como sostiene John King: “Entre los colaboradores argentinos, un rompimiento se mostró cada vez más claramente entre los intereses de Borges y los de Mallea, que representaban dos tendencias dentro de la revista.” (King, 1989:74)

Esto se debía a que mientras Mallea cultivaba una línea moral, ética y espiritualista, Borges estaba más preocupado por cuestiones estéticas y la literatura fantástica.

Con referencia a su lugar dentro del campo intelectual, con el paso del tiempo la revista fue perdiendo su lugar predominante, como lo evidencia la menor frecuencia en la aparición de sus números en sus últimas etapas. El surgimiento de nuevas perspectivas para abordar la crítica literaria (por ejemplo, la sostenida por el grupo *Contorno*) hizo que la propuesta de *Sur* luciese envejecida o como diría Bourdieu sufrió un “envejecimiento social”.⁷

El antiperonismo de *Sur*

Para comprender el antiperonismo de la revista, debe tenerse en cuenta la posición asumida por la publicación en la década del treinta, acorde con su perspectiva liberal, frente al fascismo. En efecto, en ocasión de la Guerra Civil Española había tomado partido por el bando republicano y durante la Segunda Guerra Mundial había estado a favor de los aliados.

Esa posición antifascista también hizo que asumiese una posición contraria al régimen surgido del golpe de Estado de 1943. Por ejemplo, en el número de la revista anterior al 17 de octubre de 1945 (julio de 1945), se criticaba la política de neutralidad sostenida por el gobierno militar e incluso, en uno de sus artículos, se llegaba a considerar al gobierno como imitador de las teorías y prácticas nazis.

Ahora bien, dado que Juan Domingo Perón era una figura destacada dentro del gobierno militar surgido en 1943, se comprende que con posterioridad la revista identificase al peronismo con el fascismo.

Además, en relación con la identificación peronismo-fascismo, la publicación consideraba que, a pesar de la derrota del Eje en la Segunda Guerra Mundial, el fascismo no había concluido, sino que se había extendido hacia otras regiones.

Sin embargo, los intelectuales liberales tenían la esperanza de que en las elecciones de 1946 no triunfase el peronismo. De hecho, luego de las elecciones, *Sur* no hizo ninguna referencia explícita al resultado de las mismas, ya que en verdad la primera referencia a la situación fue un

⁷ En efecto, como señala María Teresa Gramuglio: “Un trabajo comparativo detallado con otras revistas latinoamericanas y argentinas de esos años (...) contribuiría a explicar la declinación de *Sur* como una forma de lo que Bourdieu llamó “*viellissement social*”. Esto es, no el mero envejecimiento biológico – algo que sin duda también afectaba al núcleo histórico de *Sur* – sino un envejecimiento de posición, que implica la perseverancia en una manera de ser y en un estilo de intervención probados, actitud frecuente en las empresas culturales de larga duración, por lo general proclives a esquivar cambios irreversibles.” (Gramuglio, 2010: 202)

artículo de Borges que reproducía su discurso en una cena que le fue ofrecida en desagravio por su desplazamiento como bibliotecario.⁸

El discurso de Borges, por cierto, tenía un tono de gran dureza, ya que sostenía conceptos como “las dictaduras fomentan la opresión, las dictaduras fomentan el servilismo, las dictaduras fomentan la crueldad”. Además, afirmaba que “lo más abominable es el hecho de que fomenten la idiotez”.

A pesar de este artículo severo, *Sur* no mantuvo durante el peronismo una explícita posición opositora, sino que por el contrario tuvo un enfoque cauteloso. Como sostiene Flavia Fiorucci (2011) sobre el discurso de Borges y la cautela posterior, para *Sur* el peronismo fue desde un comienzo una dictadura.⁹

En otras palabras, durante el peronismo, por temor a represalias por parte del gobierno, *Sur* no asumió una posición antiperonista frontal, sino que se limitó a mostrar su disconformidad de manera implícita.

Proyecto y características de *Contorno*

Si bien con el correr del tiempo se le ha otorgado a *Contorno* un lugar destacado entre las revistas culturales y mucho se ha escrito sobre ella, en verdad tuvo en sí misma una relativa corta vida, ya que su duración está circunscripta a algo menos de seis años en la década del cincuenta. Efectivamente, de *Contorno* aparecen diez números entre noviembre de 1953 y abril de 1959, siendo dobles los últimos tres. Asimismo, se publican dos números de los *Cuadernos de Contorno* (julio de 1957 y febrero de 1958) que presentan una tónica similar a la de los dos últimos dobles de la revista.

Para tener una visión más completa del campo intelectual de la época, no debe verse a esta revista en forma aislada, sino que es necesario considerarla como formando parte de un entramado más amplio de publicaciones. En esta perspectiva, dentro del panorama de revistas no peronistas de la época que desde una visión universitaria intentan plantear una nueva mirada

8 Como es sabido, el gobierno lo había desplazado de su puesto como bibliotecario municipal a inspector de aves en el Abasto. La reproducción de su discurso aparición en el número 142 de *Sur*, de agosto de 1946.

9 Dice Fiorucci: “El texto muestra que el peronismo constituyó para *Sur* una dictadura desde sus inicios. No obstante, sería equivocado anticipar del tono de esta primera nota una actitud de militancia opositora por su parte. Por el contrario, después de dar a conocer el discurso de Borges la revista moderó el tono de sus intervenciones. Durante los años en que Perón gobernó, el mensaje opositor fue desplazado en *Sur* a una posición marginal, al comentario sobre un libro, una exposición o un concierto. Esto significa que, si bien es posible reconstruir un discurso crítico sobre el gobierno, la revista no asumió la voz de la oposición intelectual en el período.” (Fiorucci, 2011: 129)

sobre la cultura, Omar Acha (2007) señala la existencia de dos grupos. Por una parte, las revistas de jóvenes como *Contorno* o *Centro*, vinculadas a la Facultad de Filosofía y Letras (UBA); por otra parte, publicaciones como *Imago Mundi*, donde participaban intelectuales de otra generación.¹⁰

Por otra parte, una de las características que se le adjudican a las revistas culturales es que presentan cierta identidad de conjunto. Por cierto, si no se reconociese esa identidad a las distintas publicaciones, sería muy dificultoso realizar alguna caracterización de las mismas. En este sentido, con diversos matices, distintos autores que han abordado el estudio de *Contorno* no dejan de señalar algunos rasgos que consideran identifican al proyecto del grupo.¹¹

Tomando en cuenta las diversas miradas sobre *Contorno*, pueden sintetizarse algunas de las características que permiten ver el lugar que los integrantes de la publicación iban delineando y que debían marcar las coincidencias y diferencias con los otros agentes del campo intelectual. En efecto, con la franja liberal de *Sur* podía haber ciertas coincidencias en cuanto a los aspectos negativos del peronismo; sin embargo, una vez que el gobierno de Perón es derrocado, surge claramente que ellos no deseaban ubicarse en un antiperonismo rencoroso, sino que buscaban una síntesis superadora. A la vez, si bien los contornistas surgen como una formación cultural de izquierda, claramente tratan de diferenciarse de la izquierda tradicional de los partidos Socialista y Comunista, a los que consideraban incapaces de tener una perspectiva nacional. Pero, a la vez, tampoco coincidían con las posiciones de la surgente “izquierda nacional”, como la de Abelardo Ramos. En suma, como se ve, el lugar que deseaban ocupar pretendía ser claramente diferenciado de otros agentes del campo.

Por último, debe señalarse que en *Contorno* pueden diferenciarse dos etapas. En efecto, la primera de ellas comprende hasta el número 5-6 y predominan los trabajos de crítica literaria. Por otra parte, la segunda de las etapas tiene un carácter claramente político y abarca lo publicado a partir del número doble 7-8 (julio de 1956) así como los dos números de los *Cuadernos de Contorno*.

10 Al respecto, comenta Acha sobre estos dos grupos que: “El primero está compuesto por las publicaciones de la juventud articulada alrededor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires: *Verbum*, *Centro*, *Contorno*, *Existencia*, *Las ciento y una*. El tono de estas revistas no es especializado, aunque sus artículos se centren en temas específicos. Lo que define a esas monografías es la vocación ensayística, algo indiferente al uso de las notas eruditas. Las publicaciones juveniles están habitadas por el deseo de acometer un relevo generacional.

El segundo núcleo está compuesto en sus rangos decisorios por una camada de intelectuales formados en la entreguerra y alineada en un difuso entramado liberal y socialista-liberal: *Ver* y *Estimar* y, sobre todo, *Imago Mundi*.” (Acha, 2007: 240)

11 Por ejemplo, Jorge Cernadas (2006), Marcela Croce (1996), Nora Avaro y Analía Capdevila (2004).

El antiperonismo de *Contorno*

Para comprender el antiperonismo de *Contorno*, se hace necesario contextualizar la relación del peronismo con la universidad. En este sentido, si se quiere examinar dicha relación, en verdad debe comenzarse por recordar algunos hechos anteriores a la primera presidencia de Juan Domingo Perón.

En efecto, como es sabido, si bien el golpe de estado de junio de 1943 fue encabezado por el general Rawson, en octubre del mismo año fue desplazado por el general Ramírez, ganando posiciones en el gobierno sectores del nacionalismo y del catolicismo integrista. Asimismo, también en octubre de ese año, un conjunto de profesores universitarios de distintas procedencias políticas firmó un manifiesto por “la restauración de la democracia, la libertad de prensa, el respeto de los derechos individuales y la solidaridad con los aliados”, a lo cual el gobierno respondió con la cesantía de los firmantes del mismo. Además, como la Federación Universitaria Argentina (FUA) decidió efectuar en octubre una huelga por tiempo indeterminado, el gobierno contestó disolviéndola.

Como también es conocido, un cambio se produjo hacia diciembre de 1944, cuando la Segunda Guerra Mundial estaba en sus últimas etapas y la victoria de los aliados se tornaba evidente. El gobierno de Farrell rompió relaciones con el Eje y efectuó la declaración de guerra en marzo de 1945. En este sentido, la derrota de Alemania obligó a una reorientación por parte del gobierno, tanto en lo político como en lo cultural.¹²

Sin embargo, los desencuentros entre los universitarios y el gobierno se reavivaron en agosto de 1945, cuando precisamente Perón, que era el vicepresidente, estaba a cargo del gobierno por ausencia de Farrell.¹³

De los anteriores hechos mencionados, se comprende que la relación entre Perón y los universitarios fuera tensa ya que, como sostiene Silvia Sigal (2002), para ellos no era distinguible su figura de la de otros integrantes del gobierno militar.¹⁴

12 Fue así que se tomaron medidas de cierta liberalización política, como el estatuto de los partidos políticos y propuesta de un llamado a elecciones. Por otro lado, en lo específicamente cultural, los profesores universitarios echados un año antes fueron reincorporados y se revocó la ilegalidad de la FUA.

13 El conflicto se originó por manifestaciones de universitarios que deseaban festejar la rendición de Japón. Éstas fueron prohibidas por el gobierno y como resultado de los enfrentamientos entre estudiantes, la policía y grupos de choque de jóvenes nacionalistas hubo tres muertos. Entonces, la FUA resolvió realizar una huelga, que fue apoyada por autoridades universitarias, lo que originó a su vez la exoneración de docentes por parte del gobierno.

14 En efecto, Sigal sostiene que: “Para grupos importantes de la intelectualidad democrática enfrentada al gobierno militar, si había un lugar donde la política tocaba la cultura, era en la Universidad y, más generalmente, en la

Por otra parte, una vez en el poder, la relación entre los universitarios y Perón no tenderá a mejorar. Estando todavía en la presidencia Farrell, en abril de 1946, poco antes de que Perón asumiera la presidencia, se produce la intervención a las universidades, a partir de la cual se registra una gran cantidad de profesores renunciando o cesanteados, originándose así un importante recambio en el cuerpo docente.

Además, otra importante consecuencia de la expulsión de numerosos intelectuales del ámbito universitario fue que no fuera la universidad el lugar de encuentro, ya que se produjo entonces un desplazamiento hacia otro tipo de asociaciones que los cobijara.¹⁵

En este sentido, precisamente, es que surgen revistas culturales como *Contorno* (o *Imago Mundi* para una generación distinta) que actuaron como punto de encuentro de la intelectualidad antiperonista.

En suma, de los aspectos señalados anteriormente, puede tenerse una idea del panorama con que se encontraban los estudiantes que ingresaban a las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires hacia fines de la década del cuarenta o principios de la del cincuenta, como era el caso de muchos de los integrantes de *Contorno*.

Los intelectuales y la quiebra del consenso antiperonista

Luego de la caída del gobierno de Perón, intelectuales que habían sido críticos de distintas tendencias, ya sea del nacionalismo como del liberalismo, se sienten obligados a reflexionar sobre la experiencia peronista y revisar sus posiciones. En este sentido, son conocidos los casos de Mario Amadeo, Ernesto Sabato y Ezequiel Martínez Estrada, que publican sus obras en 1956.¹⁶

En lo que respecta a *Sur*, no se ve un cambio de posición, sino que muy por el contrario, parecería que el antiperonismo contenido durante los años que gobernó Perón estalla con toda fuerza en el conocido número 237 de la revista, de noviembre-diciembre de 1955.

educación. Y no había allí motivo alguno de entusiasmo. No les resultaba tampoco sencillo a los universitarios diferenciar a Perón, en cuanto secretario de Trabajo y Previsión, de un gobierno militar del cual era vicepresidente. Los acontecimientos de agosto hacen más evidente para los universitarios que Perón es miembro prominente del régimen de junio” (Sigal, 2002: 491)

15 Como comenta Flavia Fiorucci: “Una vez que la intelectualidad antiperonista abandonó la universidad por conflictos con el régimen la vida intelectual funcionó principalmente por fuera de esa institución. Aquella se desarrolló en un mundo paralelo de revistas, asociaciones y grupos.” (Fiorucci, 2011: 26)

16 Las obras de dichas figuras son las siguientes: *Ayer, hoy y mañana*, de Mario Amadeo; *El otro rostro del peronismo. Carta abierta a Mario Amadeo*, de Ernesto Sabato; *¿Qué es esto? Catilinaria*, de Ezequiel Martínez Estrada.

Este número, bajo el lema “Por la reconstrucción nacional”, se dedica a condenar los desmanes que, según distintos autores que participan, se habrían cometido durante el gobierno peronista e invitaba a reconstruir la nación, a reencauzarla democráticamente después de los años de la “tiranía”.

En este sentido, retomaba la ya mencionada tarea pedagógica que se había impuesto la revista, en el entendimiento de que la misión de los intelectuales era esclarecer y tratar de reorientar a las mayorías que habían sido engañadas por el régimen depuesto.¹⁷

En verdad, *Sur* mantenía la caracterización que había formulado desde sus inicios sobre el peronismo, mostrando una rigidez que le impedía rever su perspectiva.

Por otro lado, dentro de este número, sobresalen los dos artículos iniciales de la revista, escritos por Victoria Ocampo y Jorge Luis Borges.

El texto de Victoria Ocampo, titulado “La hora de la verdad” une la experiencia personal de su breve encierro durante el gobierno peronista con reflexiones de carácter general. En efecto, a poco de iniciar su escrito señala que:

“En lo que me concierne personalmente —y hubiera podido pasarlo peor— en 1953 estuve presa 27 días sin que me explicaran claramente a qué respondía ese castigo. En dos ocasiones habían allanado mi casa (y una vez la revista); registraron mis armarios, mis cajones; leyeron mis papeles, mis cartas (ninguno concernía al gobierno, ni tenía relación directa con la política).” (Ocampo, 1955: 3)

Durante esa estadía en el Buen Pastor, dice que descubrió que esa “cárcel material” era menos penosa que la otra cárcel, la “cárcel invisible” en que se había vivido bajo el régimen depuesto. Es decir, en la cárcel descubre la “verdad”, ya que estaba fuera de una “falsa libertad”. Para ella, no era necesario estar en una penitenciaría para sentir la sensación de una “vigilancia continua” en cualquier lugar. De hecho, sostiene que los escritores no tenían el derecho a decir su “pensamiento íntimo” pues “todo era censura y zonas prohibidas”.

Por otra parte, reafirma la labor que entiende que hay por delante. En efecto, acorde con la ya señalada misión pedagógica que se autoasignaba, sostiene que es “tarea de los intelectuales” el cumplir con una “sagrada misión”, la de “conducir al mayor número posible de hombres” hacia la “verdad”.

17 Cabe reconocer que, aunque excepcionalmente, hubo un par de artículos en este número que intentaron una reflexión más honda sobre el peronismo. En efecto, en los artículos de Jorge Paíta y Carlos Peralta se sostenía que el gobierno peronista había sido el resultado de la desigualdad económica y cultural que sufrían vastos sectores previamente al ascenso de Perón.

Por último, en cuanto al artículo de Victoria Ocampo, cabe señalar que si bien durante el peronismo se trató de controlar los medios masivos de comunicación, que hubo en ellos intervenciones y censura, difícilmente pueda pensarse que *Sur* constituyese una amenaza para el gobierno de la época. Más bien, debe interpretarse, como lo hace Judith Podlubne (2014), que constituyó una estrategia de la escritora para darse un lugar que no se correspondía con la realidad.¹⁸

Por su lado, el artículo de Borges se titula “*L’illusion comique*”¹⁹ y trata de mostrar el carácter ilusorio que presentaría el peronismo. Esta tarea la realiza con una marcada violencia verbal, como por ejemplo puede observarse en las líneas iniciales de su escrito:

“Durante años de oprobio y bobería, los métodos de la propaganda comercial y de la *littérature pour concierges* fueron aplicados al gobierno de la república. Hubo así dos historias: una, de índole criminal, hecha de cárceles, torturas, prostituciones, robos, muertes e incendios; otra, de carácter escénico, hecha de necedades y fábulas para consumo de patanes. Abordar el examen de la segunda, quizá no menos detestable que la primera, es el fin de esta página.” (Borges, 1955: 9)

Para el escritor, ese carácter imaginario, falso, que rodeó al peronismo ya podía observarse desde un inicio, puesto que “el día 17 de octubre de 1945 se simuló que un coronel había sido arrestado y secuestrado y que el pueblo de Buenos Aires lo rescataba”.

Por supuesto, para Borges, esa simulación se extendió a lo largo del gobierno de Perón. Por ejemplo, señala que las representaciones fueron abandonando “los prosaicos escrúpulos del realismo”, ya que cuando “el coronel” simuló renunciar a la presidencia “no elevó la renuncia al Congreso sino a funcionarios sindicales, para que todo fuera satisfactoriamente vulgar”.

Por último, hacia el final del artículo, Borges trata de explicar cómo podría creerse en sucesos que eran claramente inverosímiles, a la vez que señala la tarea del nuevo gobierno al decir que:

“Parejamente, las mentiras de la dictadura no eran creídas o descreídas; pertenecían a un plano intermedio y su propósito era encubrir o justificar sórdidas o atroces realidades.

18 Al respecto, sobre lo dicho por Victoria Ocampo, sostiene Podlubne que: “identificar los años del peronismo con un régimen generalizado de intimidación solapada, una suerte de estado de sitio omnímodo y delirante, tal vez no sólo haya sido una caracterización exagerada de su parte, resultado inmediato de una memoria reciente imbuida de prejuicios ideológicos, sino también el modo de conferirle a sí misma el lugar anhelado, arrogándose el traje de víctima ilustre de un enemigo todopoderoso.” (Podlubne, 2014: 47)

19 “*L’illusion comique*” es una obra de teatro en cinco actos escrita por el dramaturgo francés Pierre Corneille en la que se aborda el tema del teatro dentro del teatro. Acorde con ello, tiene una estructura compleja de encastramientos, donde se multiplican las ilusiones y los equívocos.

Pertenecían al orden de lo patético y de lo burdamente sentimental; felizmente para la lucidez y la seguridad de los argentinos, el régimen actual ha comprendido que la función de gobernar no es patética.” (Borges, 1955: 10)

Por otro lado, en cuanto a *Contorno*, hay que señalar que el número en el cual adoptan una clara posición de revisión del fenómeno peronista y se separan radicalmente de la visión de *Sur*, no es el que se publica inmediatamente después de la caída de Perón. En efecto, el número 5-6, dedicado a la novela argentina, sale a la venta en septiembre de 1955, el mismo mes de la caída del gobierno de Perón, lo que dificulta que la revista pueda referirse a esos acontecimientos inmediatos. Será entonces recién en el número doble 7-8 de julio de 1956, que estará dedicado casi por entero a analizar el peronismo.

Este número se abre con un editorial que sirve para dar una idea del lugar en que se posicionarán los contornistas frente al peronismo. Dicho editorial es precedido por una cita de Juan Bautista Alberdi donde se insta de alguna manera a superar las divisiones creadas por dos bandos en pugna, cita que se relaciona con el lugar desde el cual la revista mira la realidad.

Para los contornistas, en el fenómeno peronista reside una ambigüedad que lo torna complejo y que no permite moverse con los viejos esquemas clasificatorios. En el editorial de este número, que lleva por título “Peronismo... ¿y lo otro?”, no ahorran críticas a los aspectos censurables del peronismo, pero no lo hacen por cierto como los de la revista *Sur*. Es decir, las críticas son de otro tipo y, además, se resaltan aspectos positivos, como cuando señalan que:

“Al alcance de todos los que quieran verlos hay un museo de testimonios perfectamente expresivos, aquello de lo que el peronismo se hizo cargo y de que abominamos también nosotros y la detestable desvirtuación que en el mismo ámbito se concretó en sus doce años vivos y sus muchos años muertos; lo que pese al peronismo despertó y significó de surgimiento de una conciencia de los oprimidos con sus derivaciones de albedrío delincuente y matón; (...) lo que hubo de lenguaje nuevo y expresión inaudita en la clase obrera y lo bajamente policíaco que contenía el peronismo” (*Contorno*, 1956: 2)

Por ello es que, si anteriormente pudo haber cierta coincidencia con otros sectores en torno a una crítica al gobierno peronista, para *Contorno* en ese momento era insoslayable realizar un autoexamen y marcar claramente las diferencias con el sector liberal de *Sur*. En este sentido, se trataba de deslindar los aspectos positivos de los negativos del régimen derrocado, tarea que,

como señalara Jorge Cernadas (2006), no era para nada sencilla debido a la ambigüedad antes mencionada.²⁰

Ese deslinde de los motivos por los cuales diferentes sectores podían criticar al peronismo es señalada, por ejemplo en las primeras líneas del artículo de Ismael Viñas, titulado “Miedos, complejos y malosentendidos”, donde se sostiene que:

“Solamente hay una clase de personas total y realmente satisfechas con la situación actual del país: aquéllos que vieron en el peronismo exclusivamente el avance de la chusma, la sublevación de los descamisados, es decir, el ataque contra sus intereses materiales o contra sus valores jerárquicos sociales. (...) En el otro extremo están todos los elementos progresistas, particularmente las generaciones jóvenes, que se opusieron al peronismo viendo en él direcciones sociales y políticas fundamentalmente antidemocráticas, la frustración de una posibilidad revolucionaria, tanto como un modo especial de dictadura contraria a la libertad del individuo” (Viñas, 1956: 11 y 12)

Por otra parte, si bien distintos trabajos giran alrededor del fenómeno peronista, quizás el artículo que de alguna manera opera como eje del número de *Contorno* sea el artículo de Oscar Masotta, donde critica ácidamente a la posición del número 237 de la revista de Victoria Ocampo y se titula precisamente “‘Sur’ o el antiperonismo colonialista”.

A lo largo de su extenso artículo, Masotta analiza lo sostenido por distintos autores en el número 237. Para tener una idea de sus críticas, que en verdad son muchas, pueden darse algunos ejemplos referidos a los artículos mencionados de Borges y Victoria Ocampo de *Sur*.

Así, con respecto al apoyo de Borges hacia el régimen de la autodenominada “Revolución Libertadora”, Masotta señala que:

“Lo que en cambio no deja de sorprendernos es que ‘Sur’, y siempre en honor de la ‘verdad’, sale a la calle en momentos en que el golpe ‘democrático’ de Aramburu decanta la simultánea destrucción de la unidad sindical argentina, lo que no podía dejar de contradecir la ‘tradición profunda de nuestro país que es una tradición democrática’, sin una línea, ni una entrelínea de

20 En efecto, según Cernadas, la tarea a realizar consistía en que: “Tras la incómoda alianza sostenida hasta septiembre con las fracciones liberales del espacio cultural, el análisis recaía ahora – despojado de muchos de los límites y ambigüedades que aquella imponía – sobre la experiencia peronista, en un movimiento crítico que apuntaba menos a sus facetas autoritarias que a sus insuficiencias y limitaciones para transformar sustantivamente a la sociedad argentina.

El examen efectuado por *Contorno* – aún vacilante al orientarse por primera vez abiertamente hacia el fluido proceso político de entonces – incluyó una doble operación: por un lado, desagregar la figura de Perón (también aquí “demagogo” o “corrupto”) de los contenidos ponderados como progresivos de la etapa peronista (...); por otro, deplorar que esos contenidos, al ser bastardeados por la propia jerarquía burocrática del “régimen”, no hubieran alcanzado a desplegarse plenamente” (Cernadas, 2006: 627 y 628)

reproche, y en cambio con algunas de justificación. ‘...felizmente para la lucidez y seguridad de los argentinos, el régimen actual ha comprendido que la función de gobernar no es patética’, escribe Borges.” (Masotta, 1956: 40)

Por otra parte, al referirse a la identificación que realiza Victoria Ocampo con el pensamiento de Gandhi, el contornista señala que:

“¿La ‘resistencia pasiva’ de que nos habla Victoria Ocampo es la ‘resistencia pasiva’ de Gandhi? Aquélla se definía no por la preservación ni por la defensa de los que se tenía: era una lucha por aquello que no se tenía. No era un modo de recular: era una manera de ganar terreno. En *Sur* juran por el ‘libre pensamiento’, por ‘occidente’, por la ‘persona humana’. Pero desgraciadamente y de hecho el proletariado se encuentra excluido de esa zona de valores celestes. (...) Brevemente: cuando Victoria Ocampo habla de ‘resistencia pasiva’ hay que entender la expresión estricta y limitadamente, sin pensar en Gandhi: quietud, conservación, preservación por el ahorro de movimientos, silencio tembloroso, temor, reculones” (Masotta, 1956: 45)

Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo, se ha presentado brevemente las características de la revista *Sur* y se ha tratado de esbozar los rasgos de su antiperonismo. Luego se ha efectuado algo similar con referencia a la revista *Contorno*. Por último, se ha analizado diversos artículos de ambas publicaciones que ponen al descubierto sus profundas diferencias.

De esta manera, se ha intentado tener en cuenta algo que muchas veces se olvida: no existió una única clase de distanciamiento frente al peronismo, ni durante el gobierno de Perón ni después de su caída. Trazar una simple oposición entre peronismo y antiperonismo no contribuye realmente a esclarecer lo sucedido en el campo intelectual en las décadas del cuarenta y del cincuenta en nuestro país. Los distintos motivos y formas que adoptaba el antiperonismo en los diferentes grupos bajo el gobierno de Perón provocaron que una vez derrocado éste salieran a la luz las claras discrepancias que existían entre ellos.

Bibliografía

Acha, Omar (2007), "Revistas de las afueras del peronismo: *Contorno* e *Imago Mundi* entre la renovación historiográfica y el proyecto generacional" en Viñas, D. (director) *El peronismo clásico (1945-1955): descamisados, gorilas y contreras*, Buenos Aires, Paradiso.

Avaro, Nora y Analía Capdevila (2004), *Denuncialistas. Literatura y polémica en los '50*, Buenos Aires, Santiago Arcos.

Cernadas, Jorge (2006), "La revista *Contorno* en su contorno (1953-1959)" en Hugo Biagini y Arturo Roig (directores) *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Tomo II*, Buenos Aires, Biblos.

Croce, Marcela (1996), *Contorno. Izquierda y proyecto cultural*, Buenos Aires, Colihue.

Fiorucci, Flavia (2011), *Intelectuales y peronismo. 1945-1955*, Buenos Aires, Biblos.

García, Luis (2006), "La modernidad en disputa: la escuela de Frankfurt en la Argentina" en Biagini, H. y Roig, A. (editores), *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Tomo II. Obrerismo, vanguardia, justicia social (1930-1960)*, Buenos Aires, Biblos.

Gramuglio, María Teresa (2010), "Sur. Una minoría cosmopolita en la periferia occidental" en Carlos Altamirano (director) *Historia de los intelectuales en América Latina II*, Buenos Aires, Katz

King, John (1989), *Sur. Estudio de la revista argentina y de su papel en el desarrollo de una cultura, (1931-1970)*, México DF, Fondo de Cultura Económica.

Podlubne, Judith (2014), "El antiperonismo de *Sur*: entre la leyenda satánica y el elitismo programático" en *Revista El Hilo de la Fábula*, N° 14, Santa Fe, CEC - UNL.

Prieto, Martín (2006), *Breve historia de la literatura argentina*, Buenos Aires, Taurus.

Sarlo, Beatriz (1992), "Intelectuales y revistas: razones de una práctica" en *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*, Paris, Cahiers du CRICCAL, N° 9/10.

Tarcus, Horacio (2007), "Introducción. Las revistas culturales argentinas" en Tarcus, H. (ed.) *Catálogo de revistas culturales argentinas (1890-2007)*, Buenos Aires, CeDinCi.

Sigal, Silvia (2002), "Intelectuales y peronismo" en Torre, J. C. (director) *Los años peronistas (1943-1955). Nueva Historia Argentina. Tomo 8*, Buenos Aires, Sudamericana.

Fuentes

Borges, Jorge Luis (1955), "L'illusion comique" en *Revista Sur*, N° 237, noviembre-diciembre de 1955.

Masotta, Oscar (1956), "'Sur' o el antiperonismo colonialista" en *Revista Contorno*, N° 7-8, julio de 1956.

Ocampo, Victoria (1955), "La hora de la verdad" en *Revista Sur*, N° 237, noviembre-diciembre de 1955.

Viñas, Ismael (1956), "Miedos, complejos y malosentendidos", en *Revista Contorno*, N° 7-8, julio de 1956.